

LOS HIMNOS DEL APOCALIPSIS

Daniel Oscar Plenc

Resumen:

Los investigadores han identificado un cierto número de himnos o cánticos en el libro de Apocalipsis. Sin ocuparse de su posible procedencia o influencia, el presente trabajo propone algunas ideas teológicas y litúrgicas para la adoración contemporánea, basadas en siete segmentos significativos del último libro de la Biblia.

Palabras clave:

Liturgia, Adoración, Cánticos, Apocalipsis.

Conceptos introductorios

Un consenso básico entre los estudiosos del Apocalipsis, dentro y fuera del adventismo, pareciera apoyar la idea de que el tema central del libro es la segunda venida de Cristo, tal como se registra en Apocalipsis 1:7: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá...”.¹ Así Kenneth A. Strand

¹ John Peter Lange, “The Revelation of John”, trad. Evelina Moore, en: *Commentary on the Holy Scriptures: Critical, doctrinal and Homiletical* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1960), 12:93. Sebastián Bartina afirma que “Este versículo es como un encabezamiento a toda la obra, que indica sucintamente su asunto o pensamiento principal”. Sebastián Bartina, “Apocalipsis de San Juan”, en: *La Sagrada Escritura; Texto y comentario por profesores de la Compañía de Jesús. Nuevo Testamento* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1961), 9:604. William Barclay dice: “En este pasaje presenta Juan el tema y el texto de todo su libro, su confianza en el glorioso retorno de Cristo, que había de rescatar a los angustiados cristianos de la crueldad de sus enemigos”. William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento. Apocalipsis I*, trad. Alberto Araujo (Terrasa, Barcelona: Clie, 1999), 16:49. Sobre Ap 1:7 dice George Eldon Ladd: “Este reitera el tema del libro: la segunda venida de Cristo y los hechos que llevarán a ella y acompañarán esa gran consumación”. George Eldon Ladd, *El Apocalipsis de Juan: Un comentario*, trad. Arnoldo Canclini (Miami, Florida: Caribe, 1978), 28. Ranko Stefanovic dice: “La conclusión del prólogo anuncia el tema del libro de Apocalipsis con respecto al retorno triunfante y glorioso de Jesucristo a la

cree que ese es: “un tema de atención fundamental del libro de Apocalipsis...”, pero que el libro “también muestra a Cristo siempre presente con sus fieles seguidores en todas las tribulaciones en el diario acontecer”.² Por su parte, Mario Veloso propone que el tema general es la segunda venida de Cristo, que el foco es el remanente, la iglesia de Dios en el tiempo del fin y que el marco de referencia es el santuario.³ Del mismo modo, George Eldon Ladd concuerda respecto del tema central, pero extiende su significado hacia “el establecimiento del reino de Dios en la tierra”.⁴

El simbolismo propio del Apocalipsis también ayuda a interpretar el fondo del documento. Entre esos símbolos sobresalen las figuras del “trono” (33 referencias)⁵ y del “Cordero” (28 veces).⁶ Se ha dicho, por ejemplo, que “el trono es el rasgo más importante de la visión y un tema fundamental del libro”.⁷ Con excepción de los capítulos 2, 8 y 9, el Apocalipsis menciona el trono de Dios en todos sus capítulos.⁸ Se entiende que el trono es un “símbolo sobresaliente de la soberanía de Dios”.⁹ El Cordero, claro está, es el símbolo de la obra redentora de Cristo. Y estas metáforas apelan a la admiración y la confianza de las criaturas humanas y angélicas.

tierra”. Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2002), 67.

² Kenneth A. Strand, “Principios fundacionales de interpretación”, en: *Simpósio sobre Apocalipsis –I*, ed. Frank B. Holbrook, trad. Cantábriga, SC (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 33, 34.

³ Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 15-19.

⁴ Ladd, 143.

⁵ Veloso, 19.

⁶ Siegfried H. Horn, ed., *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 250. Mario Veloso afirma que en el marco de referencia del santuario aparece la figura del trono. Veloso, 15-19. Dice Warren W. Wiersbe que los principales temas del Apocalipsis se relacionan con el Cordero. *Real Worship* (Nashville, Tennessee: Oliver-Nelson Books, 1986), 56.

⁷ Eduardo Arens Kucherkorn, Manuel Díez Mateos y Tomás Kraft, “Apocalipsis”, en *Comentario bíblico internacional*, dir. William R. Farmer, 3ª ed. (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2003), 1691.

⁸ Barclay, 16:174.

⁹ Ricardo Foulkes, *El Apocalipsis de San Juan: una lectura desde América Latina* (Buenos Aires: Nueva Creación, 1989), 56. Nakhro, 80-81.

De allí que la adoración, que siempre se basa en la admiración, como lo sugiere Thomas Carlyle,¹⁰ sea uno de los ejes temáticos del Apocalipsis. Carlos R. Erdman cree que la segunda venida es “el gran tema central del libro”, sin embargo, afirma que “la alabanza es la nota preponderante”.¹¹ Es sugestivo que el Apocalipsis contenga 24 menciones de la palabra “adoración” (*proskuneō*) sobre un total de 60 ocurrencias en todo el Nuevo Testamento (3:9; 4:10; 5:14; 7:11; 9:20; 11:1, 16; 13:4, 8, 12, 15; 14:7, 9, 11; 15:4; 16:2; 19:4, 10, 20; 20:4; 22:8, 9).¹² Por tanto, se ha dicho que el Apocalipsis “es el supremo libro de adoración del Nuevo Testamento”.¹³ Es interesante que el vocablo “adoración” se registre con frecuencia “en el contexto de descripciones de la liturgia del cielo”.¹⁴ Se advierte un “marcado interés del autor por la liturgia”.¹⁵ Tal es así que “el Apocalipsis describe el cielo como una liturgia comunitaria, sublime y alegre...”.¹⁶ De modo que el Apocalipsis tiene mucho para decir acerca de los aspectos teológicos y litúrgicos de la adoración.¹⁷ Como lo expresó Mazie Nakhro:

¹⁰ Wiersbe, 43.

¹¹ Carlos R. Erdman, *El Apocalipsis* (Gran Rapids, Michigan: T. E. L. L., 1976), 7, 35.

¹² David Peterson, *Engaging with God: A Biblical Theology of Worship* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1993), 262. Hans K. LaRondelle muestra que el Apocalipsis es un libro orientado hacia la adoración y que la adoración es el tema central de todo el libro. Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 294. Sobre el uso de *proskuneō* en el libro de Apocalipsis, ver Thomas Allen Seel, “Toward a Theology of Music for Worship Derived From the Book of Revelation”, Ma.D. dissertation (The Southern Baptist Theological Seminary, 1990), 51-79. Los destinatarios de *proskuneō* en Apocalipsis son: Dios (Ap 4:10; 5:14; 7:11; 11:1, 16; 14:7; 15:4; 19:4, 10; 22:8, 9), el dragón (Ap 13:4), la bestia (Ap 13:4, 8, 12; 14:9, 11; 19:20; 20:4), la imagen de la bestia (Ap 13:15; 14:11; 16:2) y los demonios (Ap 9:20). *Ibid.*, 64.

¹³ Richard C. Leonard, *The Biblical Foundations of Christian Worship*, ed. Robert E. Webber (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1993), 21. Raoul Dederen concluye que “la glorificación de Dios encuentra su más intensa expresión en el libro de Apocalipsis”. Raoul Dederen, “The Church”, *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*, ed. George W. Reid (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000), 550.

¹⁴ Johannes B. Bauer, ed., *Diccionario de teología bíblica*, trad. Daniel Ruiz Bueno (Barcelona: Herder, 1967), 22.

¹⁵ Bartina, 9:587.

¹⁶ Juan Ignacio Alfaro, *¿Una clave para el futuro? Preguntas y respuestas sobre el Apocalipsis* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1995), 75.

¹⁷ Sobre la función que Juan pudo haberle dado a los himnos del Apocalipsis para la asamblea litúrgica a la cual el libro está dirigido, véase: Anthony Robert Nusca, “Heavenly Worship, Ecclesial Worship: a ‘Liturgical Approach’ to the Hymns of the

“El estudio de la adoración en el libro de Apocalipsis revela el verdadero significado de la adoración y cómo los creyentes de hoy deben adorar a Dios”.¹⁸

Los himnos o cánticos del Apocalipsis son un excelente lugar para realizar un estudio teológico y litúrgico de la adoración cristiana. Ocurre que el libro no es sólo profético y epistolar, sino que “es todo un himnario”.¹⁹ Es verdad que cuesta determinar cuántos son esos cánticos (cuatro, seis, siete, once, trece, o veinte).²⁰ A los fines de este trabajo se utilizará una esquema de siete escenarios litúrgicos con entonación de himnos: (1) Ap 4:8, 11, (2) Ap 5:9, 10, 12, 13, (3) Ap 7:10, 12, (4) Ap 11:15, 17, 18, (5) Ap 12:10-12; (6) Ap 15:3, 4, (7) Ap 19:1, 2, 6-8. Estas escenas situadas en el presente, parecieran hacer referencia al pasado y al futuro.²¹

Apocalypse of St. John”, Th.D. dissertation, Pontificia Universitas Gregoriana (Vatican), 1997.

¹⁸ Mazie Nakhro, “The Meaning of Worship According to the Book of Revelation”, *Bibliotheca Sacra* 158 (January-March 2001): 75.

¹⁹ Stam, 3:77.

²⁰ Wiersbe habla de cuatro himnos de adoración en el libro de Apocalipsis que expresan la admiración a Dios como Creador (Ap 4), Redentor (Ap 5), Rey victorioso (Ap 11:15-18) y Conquistador (Ap 19:1-7). Wiersbe, 50-61. David Peterson organiza la adoración celestial en cuatro alabanzas: a Dios el Creador (Ap 4:8-10), a Cristo el Redentor (Ap 5:9-10), por el cumplimiento de los propósitos de Dios (Ap 7:9-10; 11:17-18) y por el cumplimiento de las esperanzas y promesas del Antiguo Testamento (Ap 7:1-17; 22:1-5; 15:3-4; 19:1-4, 6-8). Peterson 272-276. Oscar Cullman ha identificado seis himnos (Ap 5:9; 5:12; 5:13; 12:10-12; 19:1-2; 19:6). Oscar Cullman, *Early Christian Worship* (Philadelphia, PA: 1953), 8. Mientras que Michael A. Harris enumera siete (Ap 4:8-11; 5:9; 7:10; 11:17-18; 12:10-11; 15:3; 15:4). Michael Anthony Harris, “The Literary Function of the Hymns in the Apocalypse of John”, Ph.D. Dissertation, Baptist Theological Seminary (Louisville, KY: 1988), 305. Forrester Church y Terrance Mulry identifican once himnos en Apocalipsis (Ap 1:5-8; 4:11; 5:9-11; 5:12-13; 11:17-18; 12:10-12; 15:3-4; 18:22-23; 19:1-9; 22:16-17; 22:20). F. Forrester Church y Terrance J. Mulry, *Earliest Christian Hymns* (New York: 1988), x. Eduardo Arens enumera trece cánticos (himnos, aclamaciones y doxologías) concentrados en los capítulos 4, 5, 7, 11, 12, 15 y 19 de Apocalipsis. Eduardo Arens, “Los cánticos del Apocalipsis”, *Revista bíblica*, abril-septiembre 1999, 99. Por su parte, Everett F. Harrison y Matthew Henry hablan de 20 himnos. Everett F. Harrison, red., *Comentario bíblico Moody: Nuevo Testamento*, trad. Daniel E. Hall (Grand Rapids, Michigan: 1965, 1971), 548; Matthew Henry, *Comentario exegetico-devocional a toda la Biblia*, trad. Francisco Lacueva (Terrassa, Barcelona: Clie, 1991), 10:384.

²¹ Dice Ricardo Foulkes: “La liturgia del capítulo 5 hace hincapié en el pasado, mientras que la del capítulo 11 insiste en el presente... como el tiempo culminante de la historia”. Foulkes, 125.

Lo curioso es que los himnos suelen hallarse en las escenas celestiales introductorias a las visiones.²² Kenneth A. Strand dividió el libro en ocho visiones básicas. Sobre esta investigación construyeron Richard M. Davidson y Jon Paulien, quienes defendieron una estructura de siete, basada en el templo. Algunos eruditos han pensado que la estructura del libro fue modelada por las fiestas anuales del calendario cáltico hebreo.²³ Erdman habla de siete visiones de dramáticas acciones proféticas, precedidas de visiones introductorias.²⁴

Este trabajo no discutirá si los cánticos del Apocalipsis se inspiraron en la liturgia de la iglesia primitiva, o si los himnos de la iglesia se inspiraron en las escenas litúrgicas del Apocalipsis.²⁵ Se ocupará más bien en la

²² Sobre la estructura de las visiones del Apocalipsis véase Strand, “The Eight Basic Visions in the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 25, N° 1 (1987): 107-121; Strand, “Las ocho visiones básicas”, en: *Simposio sobre Apocalipsis –I*, ed. Frank B. Holbrook, 43-57. Strand denomina “escenas de introducción victoriosa”, porque proporciona un marco a cada visión que presenta el cuidado que Dios siempre tiene de su pueblo y da garantías de la victoria (Strand, 45). Llama también: “escena de introducción victoriosa con marco en el templo” (Strand, 59). Strand, “The ‘Victorious Introduction’ Scenes in the Visions in the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 25, N° 1 (1987): 267-288; Strand, “Escenas de ‘introducción victoriosa’”, en: *Simposio sobre Apocalipsis –I*, ed. Frank B. Holbrook, 59-83. La estructura de ocho escenas introductorias victoriosas y ocho visiones propuesta por Strand difiere de la estructura de siete escenas introductorias y visiones descriptivas propuesta por Jon Paulien, “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 33, N° 2 (Autumm 1995): 245-264. En forma similar, Jacques B. Doukhan habla de siete ciclos de visiones paralelas y simultáneas. “Al comienzo de cada uno de los siete ciclos, la visión regresa al Templo con una nota litúrgica que hace alusión al calendario de las fiestas solemnes israelitas”. Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: el Apocalipsis visto a través de los ojos hebreos*, trad. Claudia Blath (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 14. Dice Bartina que “frecuentemente las escenas de adoración a la Divinidad y los himnos de veneración encuadran las nuevas visiones y revelaciones”. Bartina, 9:587.

²³ Stefanovic, 30, 33.

²⁴ Erdman, 126.

²⁵ Véase: Webber, *Worship, Old & New: a Biblical, Historical, and Practical Introduction* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1994), 43; C. C. Richardson, *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, ed. George Arthur Buttrick (Nashville, Tennessee: Abingdon Press, 1962), 4:887; Bauer, 23; Seel, 67; J. J. O'Rourke, “The Hymns of the Apocalypse”, *Catholic Biblical Quarterly* 30 (1968): 399-409; Sebastián Rodríguez, *Liturgia para el siglo XXI* (Barcelona: Clie, 1999), 29; Donald P. Hustad, *¡Regocijaos!: la música cristiana en la adoración*, trad. Olivia de Lerín, Bonnie de Martínez, J. Bruce Muskrat, Josie de Smith y Ann Marie Swenson (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1998), 167.

inspiración teológica y litúrgica que la adoración contemporánea puede recibir de los himnos del Apocalipsis.²⁶

Elementos teológicos y litúrgicos de los himnos apocalípticos

Los himnos del Apocalipsis, más breves o más extensos, contienen elementos que hacen a una teología de la adoración. Hablan de Dios como Creador (Ap 4:10-11), de Cristo como Redentor (Ap 5:8-9), y de la liberación y restauración finales (Ap 11:16-18; 19:4).²⁷ Cubren la dimensión protológica, histórica, presente, profética y escatológico de la obra Salvadora de Dios por medio de Cristo.²⁸ El accionar creador, redentor, liberador y restaurador es el gran motivo de los cánticos registrados en el Apocalipsis y la gran plataforma teológica para la adoración personal y congregacional.

Los himnos del Apocalipsis tienen también significado litúrgico con importantes sugerencias para el culto contemporáneo, siendo que presenta el cielo como una gran asamblea litúrgica.²⁹ El culto bien podría reflejar la liturgia del cielo.³⁰

Creación, providencia y redención: una mirada al pasado

Si pudiera dividirse el Apocalipsis en una sección histórica (1-11) y en una sección profética (12-22), podría decirse que la sección histórica coloca la base de la adoración en la obra creadora, providente y redentora de Dios, y en una serie de atributos de la Divinidad.³¹ Se desprenden de allí elementos teológicos y litúrgicos para la adoración.

²⁶ David Peterson cree que las escenas apocalípticas de adoración celestial expresan verdades teológicas fundamentales. Peterson, 276.

²⁷ Hustad, 122. Strand sugiere que “la bendición de la salvación es la tónica de los himnos de alabanza...”. Strand, “Escenas de ‘introducción victoriosa’”, en: *Simposio sobre Apocalipsis –I*, ed. Frank B. Holbrook, 76.

²⁸ Véase Daniel Oscar Plenc, “O significado protológico e escatológico da adoração”, en *O futuro: A visão adventista dos últimos acontecimentos*, ed. Alberto R. Timm, Amin A. Rodor e Vanderlei Dorneles (Engenheiro Coelho, São Paulo: Unaspress, 2004), 167-175.

²⁹ Hustad, 76.

³⁰ Peterson, 277.

³¹ Puede entenderse, por ejemplo, que “las dramáticas escenas que se presentan en Apocalipsis 4 y 5 revelan el verdadero fundamento de la adoración”. J. David Newman, “La cruz, el centro de la adoración”, *Ministerio adventista*, julio-agosto 1992, 4.

1.- Himno al Soberano Creador (Ap 4:8, 11)

“Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir... Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.”

Algunos distinguen cinco himnos en Apocalipsis 4-5, los dos primeros dirigidos a Dios, el tercero y el cuarto al Cordero y el quinto se dirige tanto a Dios como al Cordero.³² Este estudio tomará Ap 4:8 y 11 como una unidad; lo mismo hará con Ap 5:9, 12, 13. Apocalipsis 4 sería como el oratorio de la Creación y Apocalipsis 5 el oratorio de la Redención. En dicha alabanza participan un cuarteto, un coro de 24 voces, un coro de ángeles y la creación toda en un crescendo triunfal.³³ Estos seres que rodean el trono de Dios forman círculos concéntricos.³⁴

Atributos y acciones de Dios

Ap 4:8 alude a pasajes del Antiguo Testamento como Is 6:3; Éx 3:14 y Dt 32:39.³⁵ Destaca atributos divinos como la santidad, la soberanía o el señorío, la omnipotencia y la eternidad.³⁶ Las palabras “Santo, Santo, Santo” (tomadas del canto de los serafines en Is 6:3) se usan como adjetivos sustantivados (sin aparentes connotaciones trinitarias) para dar un énfasis superlativo a la idea de santidad.³⁷ El denominado *trisaqio* destaca ciertas cualidades divinas como la separación (trascendencia) y la pureza.³⁸ Se repite siete veces la fórmula “Señor (*kurios*) Dios Todopoderoso (*patókrator*)” en Apocalipsis (1:8; 4:8; 11:17; 15:3; 16:7; 19:6; 21:22) y dos veces la forma abreviada “Dios Todopoderoso” (16:14; 19:15). El autor desea destacar la omnipotencia y soberanía de Dios sobre su creación.³⁹ La

³² Harrison, red., 548.

³³ Erdman, 73-74.

³⁴ Ver Henry, 10:380-381.

³⁵ David E. Aune, “Revelation 1-5”, en: *Word Biblical Commentary*, ed: David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Dallas, Texas: Word Books, 1997), 52:302-303. Bartina, 9:656.

³⁶ Bartina, 9:656. Barclay, 16:186-187.

³⁷ Nakhro, 76. Ver además: Norman Walter, “The Origin of the Thrice Holy, Apocalypse 4:8”, *New Testament Studies* 5 (January 1959): 132-133. La triple repetición de la palabra “santo” significa que Dios es santo por antonomasia. Arens, 101.

³⁸ León Morris, *El Apocalipsis*, trad. C. René Padilla (Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977), 106. La expresión “santo, santo, santo” se llama *sanctus* o *tersanctus* en latín y *trisaqion* en griego. La triple repetición enfatiza la trascendencia de Dios. Aune, 52:303.

³⁹ Nakhro, 76. Arens, 100.

eternidad de Dios está presente en la fórmula “el que era, el que es, y el que ha de venir”, que ocurre otras cuatro veces en Apocalipsis (1:4, 8; 11:17; 16:5). De esta manera se habla de la existencia propia, la eternidad y la presencia de Dios.⁴⁰ Por todos estos atributos Dios es digno de adoración.⁴¹

Ap 4:11 pareciera ser la antífona de los 24 ancianos en respuesta a la alabanza de los cuatro seres vivientes.⁴² Los ancianos dicen que Dios es “digno” de recibir “la gloria y la honra y el poder” por ser el soberano Creador de todo (Ap 14:6-7 también relaciona la creación con la adoración a Dios).⁴³ Tanto la creación de Ap 4 como la redención de Ap 5 se relacionan con esta dignidad de Dios y del Cordero.⁴⁴ La adoración es ese reconocimiento de la dignidad de Dios.⁴⁵ De alguna manera este texto doxológico incluye la idea de providencia y actuación de Dios en la historia.⁴⁶

Elementos teológicos y litúrgicos

El primer himno sugiere los siguientes elementos teológicos: (a) La adoración es una vivencia permanente: los adoradores celestiales “no cesaban día y noche de decir” (Ap 4:8). El autor destaca este hecho con el uso de una hipérbole. (b) La adoración es una experiencia teocéntrica, como lo muestran esos círculos concéntricos que alaban alrededor del trono.⁴⁷ (c) La adoración se basa en la dignidad divina. La presentación de coronas ante Dios es un signo de subordinación, respeto y honor a un ser superior.⁴⁸

⁴⁰ Nakhro, 77.

⁴¹ John M. Fowler, “Worship’s true motive”, *Ministry*, November 1993, 4.

⁴² Arens, 101.

⁴³ Peterson, 260. Los 24 ancianos adoran a Dios por dos cosas: Él es su Señor y Dios, Dios es el Creador. Barclay, 16:188.

⁴⁴ C. Raymond Holmes, “Worship in the Book of Revelation”, *Journal of the Adventist Theological Society* 8, N° 1-2 (Spring-Autumn 1997): 2.

⁴⁵ Morris, 107. La actividad creadora y providente de Dios “proveen tanto la razón como el contenido de nuestro culto”. Fowler, 5.

⁴⁶ Bartina, 9:657.

⁴⁷ Holmes encuentra en Ap 4 y 5 la más profunda y dramática descripción de la adoración teocéntrica. Holmes, “Worship in the Book of Revelation”, 1.

⁴⁸ Nakhro, 81.

Elementos litúrgicos del primer himno: (a) La liturgia es necesariamente participativa, en la que intervienen grupos pequeños y grandes. (b) El culto debiera tener progresión y énfasis. La adoración celestial posee crecimiento y progresión en los niveles de participación y en sonoridad.⁴⁹ (c) La liturgia no desprecia los elementos sensoriales y corporales: hay mucho para ver, es audible e incluye el compromiso del cuerpo. Los adoradores se postran, echan sus coronas, dicen cosas (Ap 4:9-10). Juan Stam dice que en Ap 4 y 5 la acción litúrgica incluye: (1) impresiones auditivas: voces, instrumentos, (2) olfativas: el aroma del incienso, y (3) la dimensión estética.⁵⁰ Thomas Allen Seel ha mostrado actitudes espirituales y actividades corporales en la adoración apocalíptica y cree en el balance entre la adoración física, mental, social, emocional y espiritual.⁵¹ También David Peterson destaca la inclusión de gestos y de palabras en la alabanza del Apocalipsis.⁵²

2.- Himno al Cordero Redentor (Apocalipsis 5:9, 10, 12, 13)

“Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra... El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza... Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.”

El “oratorio de la redención” va a referirse a la dignidad del Cordero para recibir la alabanza del universo, dignidad que se apoya en sus atributos y acciones, con elementos importantes para la adoración y el culto. Hay quienes han visto en Ap 5 una “una ceremonia de entronización”.⁵³ Lo que resulta claro es la afirmación de la dignidad de Cristo como objeto de alabanza.⁵⁴ En Ap 4 y 5 se repite cinco veces el término “digno” (4:11; 5:2,

⁴⁹ Holmes ve en la adoración del Apocalipsis orden, progresión y espontaneidad. Holmes, “Worship in the Book of Revelation”, 2.

⁵⁰ Stam, 1:230-233.

⁵¹ Seel, 76, 78.

⁵² Peterson, 262.

⁵³ Arens Kucherlkorn y otros, 1692. Stefanovic habla también de la entronización de Cristo en Ap 4 y 5. Stefanovic, 160.

⁵⁴ Nakhro, 77.

4, 9, 12) referido tanto al Padre como al Cordero.⁵⁵ Roland B. Allen y Gordon L. Borrer definen la adoración de ese modo: “La adoración es una respuesta activa a Dios por medio de la cual declaramos su dignidad”.⁵⁶

Atributos y acciones del Cordero

El contexto describe ciertos atributos como fuerza o poder, sabiduría o inteligencia, simbolizados por los “cuernos” y los “ojos” (Ap 5:6). Es además victorioso (Ap 5:5) y eterno (Ap 5:14). El acto de tomar el libro y desatar sus sellos (Ap 5:9) puede tener relación con sus acciones providenciales. Y Cristo es el único digno de tomar la historia en sus manos por su encarnación y sacrificio.⁵⁷ Su señorío sobre la historia abarca el pasado, el presente y el futuro.⁵⁸ Sin embargo, la dignidad del Cordero descansa en su obra redentora al precio de su sangre: “fuiste inmolado” (Ap 5:9). Por eso se trata de un himno a la redención que liberó a los hombres de la esclavitud del pecado,⁵⁹ un himno que resume los resultados de la muerte de Jesucristo.⁶⁰ Ap 5:12 pareciera ser la antifona angelical al Cordero inmolado mediante siete expresiones gloriosas (un número significativo); las cuatro primeras son cualidades de dominio y las tres últimas son actitudes de adoración de los hombres y de los ángeles.⁶¹

⁵⁵ *Ibid.*, 79. Peterson también muestra que “el paralelo entre 4:9-11 y 5:8-12 hace claro que Cristo es adorado con absoluta igualdad de términos que Dios el Creador”. Peterson, 272. Aune, 52:303.

⁵⁶ Roland B. Allen and Gordon L. Borrer, *Worship: Rediscovering the Missing Jewel* (Portland, OR: Multnomah, 1982), 16.

⁵⁷ Arens, 102.

⁵⁸ Bartina, 9:663.

⁵⁹ Arens, 103.

⁶⁰ Barclay, 16:202-203. Juan Stam, *Comentario bíblico Iberoamericano. Apocalipsis*, 2ª ed. (Buenos Aires: Kairos, 2006), 1:238.

⁶¹ Morris, 118. Jean-Louis D’Aragon, “Apocalipsis”, en *Comentario bíblico “San Jerónimo”*, dir. Raymond E. Brown y otros (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972), 4:553. Ricardo Foulkes, “Apocalipsis”, en: *Comentario bíblico Latinoamericano. Nuevo Testamento*, dir. Armando J. Levoratti (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2007), 2:1191. Barclay, 16:204-206. Es correcta la observación de Robert E. Webber al decir que el estudio de Apocalipsis 4-5 muestra que la adoración representa y recuerda la acción salvadora de Dios en Jesucristo. Robert E. Webber, “From Modern to Post-Modern: Worship Changes During the Twentieth Century”, *Southwestern Journal of Theology* 42, N° 3 (Summer 2000): 8.

Elementos teológicos y litúrgicos

¿Qué ideas teológicas surgen de este segundo himno? (a) La adoración tiene hondas raíces experienciales, ya que los ancianos cantan “un nuevo cántico” (Ap 5:9), nacido de una vivencia singular. Esta frase “sólo puede designar un cántico especial compuesto para alguna gran ocasión”.⁶² (b) La adoración debe caracterizarse necesariamente por la universalidad, protagonizada por “todo linaje y lengua y pueblo y nación” (Ap 5:9). Bert B. Beach escribió que la adoración es transcultural, contextual, contracultural, intercultural y multicultural.⁶³ En Ap 5 la alabanza pasa de los hombres a los ángeles y a toda la creación, porque “el universo entero tiene una finalidad doxológica”.⁶⁴

¿Puede este segundo cántico contener pautas litúrgicas? (a) Hay entusiastas expresiones verbales pronunciadas “a gran voz” (Ap 5:12), utilizando el usual “Amén” (Ap 5:14). (b) Se recurre a gestos corporales: “se postraron y adoraron” (Ap 5:14). (c) Utilizan instrumentos musicales: arpas o liras (Ap 5:8).

La doxología de Ap 5:13 sintetiza toda la escena litúrgica de Ap 4 y 5 al exaltar la dignidad del Dios Creador y del Cordero Redentor.⁶⁵

3.- El himno de la salvación de Dios y del Cordero (Ap 7:10, 12)

“La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero... Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.”

Como en los capítulos 4 y 5, se reproduce aquí el mismo escenario, los mismos personajes, una alabanza muy similar y los mismos grandes temas: la soberanía y la salvación.

Atributos y acciones de Dios

La figura del trono (Ap 7:10) indica soberanía. La salvación es también un acto soberano de Dios en Cristo.⁶⁶ Hay una lista de siete atributos de Dios en Ap 7:12, apenas diferente de los siete atributos aplicados a Cristo

⁶² Ladd, 80.

⁶³ Bert B. Beach, “Estilos adventistas de adoración”, *Diálogo* 14:1 (2002): 26.

⁶⁴ Stam, 1:245. Bartina, 9:664.

⁶⁵ Arens, 103-104. Foulkes, 2:1191. Morris, 118.

⁶⁶ Morris, 137.

en Ap 5:12. El número siete implica “totalidad, plenitud”.⁶⁷ Tanto el himno como el contexto se refieren a los actos de salvación o liberación y victoria de Dios y del Cordero. Esa secuencia de persecución, juicio y triunfo es continua en el Apocalipsis.⁶⁸ “En el Apocalipsis *soteria* siempre significa victoria (7:10; 12:10; 19:1)”.⁶⁹ El texto es una doxología de la iglesia que ha pasado de ser militante a ser triunfante.⁷⁰

Elementos teológicos y litúrgicos

La teología de la adoración puede nutrirse de este cántico celestial: (a) La salvación es el gran motivo para la adoración entusiasta. (b) La reverencia es la respuesta a la soberanía y a la salvación de Dios, manifestada en el acto de postrarse sobre sus rostros (Ap 7:11). (c) La salvación incluye una liberación final victoriosa, simbolizada por las ropas blancas y las palmas. El himno de Ap 7:10 “es una celebración proléptica del triunfo escatológico de Dios”.⁷¹ (d) Los ángeles comparten la adoración de los hombres y se unen a ellos. “Aparece, pues, una hermandad y continuidad latrútica entre ángeles y hombres. La tierra ofrece un pálido reflejo de la liturgia del cielo”.⁷² (e) La adoración es nuevamente teocéntrica. “La escena está formada por una serie de grandes círculos concéntricos de habitantes del cielo”.⁷³

Hay en este himno otras posibles consecuencias litúrgicas: (a) La utilización de la voz, empleada con intensidad: “clamaban a gran voz” (Ap 7:10) y el uso de expresiones como el “Amén” (Ap 7:10). Este “Amén” se repite dos veces, al comienzo y al final de la doxología, como una aprobación entusiasta a lo que se dijo.⁷⁴ (b) La participación de gestos corporales: estar de pie, postrarse (Ap 7:11). (c) La universalidad de la alabanza (Ap 7:9).

⁶⁷ Arens, 106. “Este verso constituye una doxología con siete predicados doxológicos”. Aune, 52b:471.

⁶⁸ Foulkes, 167.

⁶⁹ Stam, 2:127.

⁷⁰ Lange, 12:190.

⁷¹ Aune, 52b:470.

⁷² Bartina, 9:674.

⁷³ William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento. Apocalipsis II*, trad. Alberto Araujo (Terrasa, Barcelona: Clie, 1999), 17:38.

⁷⁴ Morris, 137-138.

4.- *El himno de la victoria y la vindicación (Ap 11:15, 17-18)*

“Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos... Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.”

Este cántico sigue a la séptima trompeta e incluye voces “celícolas” y de los ancianos (posible figura de la iglesia).⁷⁵ “Con este tono triunfal culmina la primera parte del Apocalipsis”.⁷⁶ Celebra la victoria con una generosa enumeración de atributos y de acciones, con sugerencias teológicas y litúrgicas.

Atributos y acciones de Dios

Sobre todo la soberanía y el señorío, ya que le pertenecen “los reinos del mundo” (Ap 11:15) y “has reinado” (Ap 11:17). Una soberanía eterna, “por los siglos de los siglos” (Ap 11:15); o “el que eres y que eras y que has de venir” (Ap 11:17). Se trata de una soberanía absoluta y universal de Dios, tanto en el espacio como en el tiempo.⁷⁷ Se reitera la omnipotencia en la fórmula “Señor Dios Todopoderoso” (Ap 11:17), o “has tomado tu gran poder” (Ap 11:17). En ese tiempo de vindicación se menciona la ira de Dios como atributo (Ap 11:18). Las acciones son contundentes: reinar, juzgar, galardonar y destruir. Establecer su reino con actos de vindicación y victoria.

Elementos teológicos y litúrgicos

Como aportes a la teología de la adoración este cántico enseña que (a) la adoración incluye la gratitud (“Te damos gracias”) y (b) la celebración, aún antes de la consumación de la victoria final. Es una alabanza profética que considera el reino de Dios como ya realizado.⁷⁸

Las manifestaciones litúrgicas pueden aprender de este cántico: (a) que las mismas pueden ser intensas: “grandes voces” (Ap 11:15), (b) al mismo tiempo que reverentes: “se postraron” (Ap 11:16).⁷⁹

⁷⁵ Bartina, 9:700. Arens, 108.

⁷⁶ Arens, 108.

⁷⁷ *Ibid.*, 106-107.

⁷⁸ Erdman, 105.

⁷⁹ Es frecuente en Apocalipsis la frase “gran sonido”, “gran voz”. Aune, 52b:637.

Victoria, liberación y restauración final: Una mirada al futuro

Al considerar los himnos de la segunda parte del Apocalipsis (12-22) se encuentran cualidades divinas y acciones de victoria, liberación y restauración, que aportan nuevos elementos teológicos y litúrgicos sugerentes para la adoración actual.

5.- El himno de la lucha y del triunfo sobre el mal (Ap 12:10-12)

“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”

Este cántico extenso celebra la expulsión de Satanás del cielo y anuncia su derrota definitiva en la tierra.⁸⁰ Habla del triunfo de Dios y de sus hijos sobre las fuerzas del mal. Recurrentes caracterizaciones divinas traen nuevos elementos teológicos y litúrgicos para la adoración congregacional. “Un himno celebra el triunfo de Dios y de su Cristo... Con esta victoria sobre Satán el reinado de Dios y de Cristo queda ya establecido y puede ser celebrado como un acontecimiento del pasado”.⁸¹

Atributos y acciones de Dios

En Ap 12:10 se incluyen cualidades ya anotadas del poder, la soberanía: “el reino de nuestro Dios” y la autoridad de Cristo. Atributos que hacen posible el triunfo y la liberación. “El himno de victoria de la corte celestial en 12, 10-12 se introduce aquí para proclamar la realidad de la salvación, el poder y el dominio de Dios y de Cristo”.⁸² Las acciones destacadas son la salvación por “la sangre del Cordero” y la derrota del “acusador” (Ap 12:10-11). Está claro que “la primera fuente de victoria para los cristianos es el sacrificio de Cristo”.⁸³

Elementos teológicos y litúrgicos

Estos son algunos de los resultados teológicos de este cántico: (a) La adoración es una celebración anticipada de la victoria final, de la derrota de

⁸⁰ Arens, 108-109.

⁸¹ D’Aragon, 4:569.

⁸² Foulkes, 2:1198.

⁸³ D’Aragon, 4:569.

las fuerzas del mal. (b) Es una expresión de la victoria personal y de una fidelidad a toda prueba.⁸⁴ “En el fondo se dice que la cruz de Cristo venció al dragón, y los que son de Cristo le vencerán siendo fieles a Cristo e imitando a Cristo hasta las últimas consecuencias”.⁸⁵ (c) La adoración ocurre en medio de un gran conflicto entre el bien y el mal que no ha terminado todavía. El “ya” de la escatología realizada, anuncia el “todavía no” de la escatología futura.⁸⁶ (d) La adoración se hace con un sentimiento de alegría: “alegraos” (Ap 12:12). Hay gozo en la adoración apocalíptica (5:9; 7:9-17; 14:3; 15:3; 19:6-7). Sus cánticos tienen “un aire alegre contagioso”.⁸⁷ Ese espíritu de celebración se manifiesta en el mero hecho de cantar.⁸⁸ Como ingrediente litúrgico se destaca la intensidad de la sonoridad en la alabanza: “una gran voz” (Ap 12:10).

6.- El himno de la liberación y la victoria (Apocalipsis 15:3-4)

“Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.”

Se encuentra aquí el canto de “los que habían alcanzado la victoria” (Ap 15:2), reconociendo cualidades y acciones divinas en su favor. Las posibles consecuencias teológicas y litúrgicas del cántico son variadas y llamativas.

Atributos y acciones de Dios

En Ap 15:3 sobresalen las ideas de grandeza, la fórmula acostumbrada “Señor Dios Todopoderoso”, la justicia, veracidad, soberanía del “Rey de los santos” y santidad (“sólo tú eres santo”).⁸⁹ “El cántico es un himno a la omnipotencia y justicia del Dios de la historia”.⁹⁰ Se trata de una alabanza escatológica de la justicia de Dios.⁹¹ Las acciones están calificadas como obras “grandes y maravillosas” (Ap 15:3). Eran obras que tenían que ver con la liberación de la opresión anterior, como otro éxodo, con otro

⁸⁴ La adoración expresa fidelidad ante cada conflicto de lealtad. Peterson, 262.

⁸⁵ Bartina, 9:708.

⁸⁶ Stam, 3:82.

⁸⁷ Arens, 99.

⁸⁸ Nakhro, 80. Holmes, “Worship in the Book of Revelation”, 4.

⁸⁹ LaRondelle identifica los atributos divinos aclamados en el Cántico de Moisés y del Cordero: la santidad, la justicia y la soberanía de Dios. LaRondelle, 388.

⁹⁰ D’Aragon, 4:575.

⁹¹ Foulkes, 2:1205.

libertador, con nuevas plagas y un nuevo cordero pascual.⁹² Juan I. Alfaro dice: “Todo el Apocalipsis mira al Éxodo y de un modo especial el capítulo 15.”⁹³

Elementos teológicos y litúrgicos

¿Pueden apreciarse ideas teológicas en este cántico? (a) La adoración integra las dimensiones temporales del pasado, el presente y el futuro, pues el cántico es tanto de Moisés, como del Cordero. (b) La adoración incluye tanto la idea de temor (obediencia, reverencia, etc.) como la de glorificación (como en Ap 14:7).

¿Qué componentes litúrgicos se advierten? (a) Posturas corporales significativas como el estar “de pie”, tal vez como símbolo de victoria y buena disposición (Ap 15:2). (b) La inclusión de instrumentos musicales que realzan la alabanza, con “las arpas de Dios” (Ap 15:2).

7.- El himno del triunfo y de la restauración final del reino de Dios (Ap 19:1-2, 6-8)

“¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella... ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.”

Se ha dicho que Ap 19 consta de dos himnos, uno de los ángeles, referido al justo y seguro castigo de Dios sobre Babilonia (1-4); el otro, de la iglesia, celebra las próximas bodas del Cordero (5-9).⁹⁴ De este modo la colección himnica iniciada en Ap 4 se completa en Ap 19. En el mismo marco se presentan alabanzas prolepticas (anticipadas) de liberación definitiva.⁹⁵ Interesan finalmente las descripciones del carácter y del

⁹² Arens, 110-111. El cántico de Ap 15 recuerda el alegre canto entonado por los israelitas luego de su liberación de Egipto (Ex 15:1-18; Sal 33:3; 40:3; 96:1; 98:1; 99:9; Is 42:10). Holmes, “Worship in the Book of Revelation”, 8.

⁹³ Alfaro, 113. Juan Stam dice que “en todo este pasaje está enfáticamente presente el éxodo”. Stam, 1:233.

⁹⁴ D’Aragon, 4:582.

⁹⁵ Arens, 112. El mismo escenario de Ap 4 y 5 está presente en Ap 19, pero ahora ante la víspera del desenlace final. Foulkes, 193.

quehacer divino y sus posibles resultados teológicos y litúrgicos para el culto eclesial.

Atributos y acciones de Dios

La victoria y la restauración finales se apoyan en atributos divinos como el poder y el señorío (Ap 19:1), la justicia (Ap 19:2) y la soberanía (Ap 19:4, 6): el Señor “reina”. Se canta a Dios, “el Señor nuestro Dios Todopoderoso” (Ap 19:6).⁹⁶ Del accionar divino puede subrayarse sobre todo la salvación en su sentido más amplio (Ap 19:1), que incluye juzgar, retribuir y reivindicar.

Elementos teológicos y litúrgicos

Una teología de la adoración puede rescatar de este cántico final varias cosas. (a) La adoración se exterioriza en alabanza, honra y gloria: “alabad a nuestro Dios” (Ap 19:5). (b) La tónica es el gozo y la alegría (Ap 19:7). (c) La adoración tiene un compromiso ético, pues se realiza en el marco de “las acciones justas de los santos” (Ap 19:8). (d) La adoración cristiana es siempre proléptica, “que celebra esa futura victoria”.⁹⁷ Una celebración anticipada de la victoria definitiva y de la justicia.⁹⁸

La liturgia contemporánea puede motivarse en este cántico en más de un sentido. (a) El clima espiritual del culto requiere también de la intensidad del sonido: “una gran voz” (Ap 19:1), “como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos” (Ap 19:6). (b) La liturgia emplea palabras cargadas de significado, como “Aleluya” [“¡alabad a Jehová!”] (Ap 19:1, 3, 4, 6) y “Amén” (Ap 19:4).⁹⁹ (c) El culto se exterioriza en gestos de homenaje como el postrarse (Ap 19:4).

⁹⁶ LaRondelle encuentra en el coro celestial de Ap 19:1-8 un reconocimiento de la justicia, la gloria y el reino de Dios. LaRondelle, 432. Barclay llama el *tedeum* de los ángeles, por medio del cual se alaba por tres atributos de Dios: salvación, gloria y poder. Barclay, 17:191.

⁹⁷ Foulkes, 2:1208-1209.

⁹⁸ Aune, 52c:1022. “Un buen número de cánticos en el Apocalipsis son de júbilo por un triunfo que en realidad todavía no se ha dado: son presentaciones llamadas prolépticas, anticipatorias”. Arens, 116. Hustad dice que la liturgia de la iglesia la une con los cantos angélicos y anticipa la alabanza eterna. Hustad, 76.

⁹⁹ LaRondelle, 440. La palabra “aleluya” se encuentra en el Nuevo Testamento sólo en Ap 19, pero se encuentra varias veces en Salmos: 104-107; 110-114; 116-117; 134-135; y 146-150. Nakhro, 75.

Síntesis y consideraciones finales

Se ha visto que el enfoque temático del Apocalipsis se dirige a la segunda venida de Cristo, al tiempo que su simbolismo resalta ciertos atributos y acciones divinas como la soberanía y la redención. La respuesta de las criaturas humanas y celestiales a estas cualidades y obras de Dios es la adoración, frecuentemente expresada en himnos, que desde una posición presente miran hacia el pasado y hacia el futuro. De estas escenas de adoración celestial parecen desprenderse elementos teológicos y litúrgicos significativos para el culto contemporáneo.

Las escenas litúrgicas fundamentan sus expresiones doxológicas en la dignidad divina. Las características de Dios o del Cordero que surgen claramente de la colección himnica son las siguientes: santidad, soberanía (o señorío), omnipotencia, eternidad, presencia, sabiduría, ira (contra las fuerzas del mal), inmensidad (o grandeza), justicia y veracidad (o fidelidad).¹⁰⁰ La trascendencia y la inmanencia de Dios se encuentran en equilibrio. Las obras fundamentales proclamadas por los cánticos son: creación, providencia, redención (o salvación), victoria, liberación y restauración, quedando incluidos el juicio, la recompensa y la vindicación.

Una teología de la adoración a partir de los himnos del Apocalipsis debiera tener en cuenta los siguientes elementos:

- 1.- Que la adoración es una experiencia vital y permanente, más que un tiempo litúrgico determinado.
- 2.- Que la adoración tiene un foco teocéntrico y cristocéntrico en respuesta a la dignidad divina.
- 3.- Que la adoración es supracultural y multicultural, con un destino universal.
- 4.- Que la creación, la salvación, la providencia y la restauración son los grandes motivos para la adoración.
- 5.- Que la adoración integra reverencia, alegría, gozo, gratitud, doxología y celebración.

¹⁰⁰ De los diecisiete atributos declarados tradicionalmente en una clasificación triple de atributos absolutos, relativos y morales, el Apocalipsis registra por lo menos diez. Los absolutos serían la espiritualidad, la infinitud, la eternidad, la inmensidad, la inmutabilidad y la perfección; los relativos: la omnipresencia, la omnipotencia, la omnisciencia, la sabiduría, la bondad y la soberanía, y los morales: santidad, amor, justicia, verdad y gracia. Véase H. Orton Wiley y Paul T. Culbertson, *Introducción a la teología cristiana*, ed. revisada, trad. Honorato Reza (Kansas City: Beacon Hill Press, 1976), 102-125.

6.- Que la adoración es siempre proleptica porque anticipa la redención escatológica.

7.- Que la adoración es una respuesta que comparten hombres y ángeles, uniendo el cielo y la tierra.

8.- Que la adoración exige un compromiso ético de obediencia y fidelidad.

9.- Que la adoración se manifiesta en medio de un conflicto cósmico entre el bien y el mal.

10.- Que la adoración es una respuesta presente, con fuertes raíces en el pasado y con proyección profética hacia el futuro.

El culto cristiano podría tener en cuenta las siguientes sugerencias litúrgicas de los cánticos del Apocalipsis:

1.- La adoración congregacional debe favorecer la participación y la intervención de grupos pequeños y grandes.

2.- El culto de la iglesia debiera tener orden y progresión.

3.- Las acciones litúrgicas han de apelar a los sentidos, con ingredientes visuales, auditivos y otros.

4.- El servicio de culto incluye gestos corporales significativos como ponerse de pie, postrarse, hablar, entre otros.

5.- La secuencia litúrgica debe echar mano de vocablos significativos como “Amén” y “Aleluya”.

6.- Determinados énfasis debieran permitir expresiones y sonoridades intensas.

7.- La adoración de la iglesia debiera permitir la inclusión de música vocal e instrumental.

La adoración y el culto contemporáneo, tan a menudo en busca de renovación y significado, debieran inspirarse más a menudo en los himnos que se escuchan en las escenas litúrgicas del libro del Apocalipsis. Estos cánticos hablan de Dios como el origen y el centro de la adoración, en virtud de sus atributos y acciones. Describen también a los adoradores que expresan una respuesta de obediencia y gratitud, reverencia y alegría, en una experiencia totalizante: todas las criaturas, de todas las culturas, con todo su ser, todo el tiempo, por toda la eternidad.